

**ESTUDIO DEL APORTE DE LOS NUEVOS ENFOQUES DE GEOGRAFÍA
ECONÓMICA Y MUNDIAL AL ABORDAJE DE LAS REGIONES MUNDIALES,
ESPECÍFICAMENTE AMÉRICA DEL NORTE Y LOS EEUU.**

Narodowski Patricio¹
p.narodowski@gmail.com

Introducción

El objetivo del presente trabajo es ordenar el debate sobre la geografía económica, prestando especial atención a la geografía económica mundial en momentos en que los cambios que ha sufrido la geografía en su conjunto – que le ha permitido volver a incidir fuertemente en las discusiones sobre su propio objeto de estudio: el territorio- exigen tener en cuenta nuevos enfoques. Esta discusión no ha sido del todo reprocesada en términos de una realidad latinoamericana que exigiría posiciones propias (Silveira, 2006) pero si es útil a la hora de abordar determinadas regiones mundiales, en el documento se hacen consideraciones específicas sobre el abordaje de los EEUU.

La geografía económica –y la mundial en particular- tradicional resolvía todas esas definiciones en función del mundo fordista que predominaba, era la posguerra, la clave de la economía mundial era la industrialización y el desarrollo; luego de los '70 surge una geografía de la globalización, del posfordismo y de la crisis del Estado Benefactor que se observa en todos los enfoques. Por eso, en el estudio, se incluye desde la geografía descriptiva y racionalista hasta la geografía económica de la reflexividad (aunque el documento, por un problema de espacio, pone énfasis en los enfoques actuales), primero se analizan las diversas definiciones de espacio físico y social y luego los elementos centrales de cada aproximación, así como las cuestiones que ayudan al estudio de los EEUU. Finalmente se expone una síntesis y las conclusiones.

¹ Departamento de Geografía-UNLP

1. Definiciones sobre el espacio físico, económico, social.

Esta temática es una de las claves de los cambios en la geografía económica y mundial en los últimos 30 años. En la mayor parte de los enfoques previos a los '70 hay un fuerte determinismo. En el caso de la geografía positivista (Lutgens, 1954) hay una impactante influencia de las condiciones naturales y no se visualiza un análisis multiescalar (Smith, 1994). En otros autores influye esencialmente el supuesto del individuo racional y la cuestión de las escalas tiene el mismo abordaje dicotómico que se observaba en la época entre la microeconomía neoclásica y la macroeconomía nekeynesiana (Claval, 1980). En este tipo de literatura también es central el enfoque racional de la localización, en el que a la variable "recursos" se suma la variable "mercado". En estas aproximaciones, la evolución de la especialización y sus impactos poblacionales y urbanos, se presentan como un conjunto de descripciones cuantitativas.

El determinismo muta hacia lo económico-estructural en las diversas formas del estructuralismo económico, como los teóricos del capitalismo monopolista de Estado (Borísov, Zhamin y Makárova, 1965), los "cepaleanos" y los "dependentistas" (Ver Narodowski, 2008). Allí las relaciones centro- periferia se sostienen en relaciones de clase (mediante la superposición de modos de producción), lo natural y lo subjetivo está subsumido en dichos parámetros.

En estos autores, las escalas vuelven a estar escindidas, los teóricos del capitalismo monopolista de Estado sólo se mantienen en la escala nacional, los "cepalianos" y los "dependentistas" más renombrados se ocupan de relaciones mundiales mientras que Quijano, Oliveira o Pradilla se enfocan en las ciudades, pero con fuertes determinaciones nacionales. Sólo Gunder Frank elabora una teoría del espacio compatible con su teoría (Tapia, 1986)

En relación a este punto, ni Braudel (1986) ni Wallerstein (2000), ni Lacoste, (1976), con sus diferencias, parecen alejarse de los mencionados estructuralistas en cuanto a la inexistencia de otros tipos de relaciones sociales o subjetividades, tampoco hay un enfoque multiescalar claro.

La cuestión de las relaciones sociales aparece con fuerza luego de los '70 aunque no en todos los casos: el CME se mantiene en su misma línea (Petras,2003), ya casi no hay estructuralismo latinoamericano ni teoría de la dependencia. El Wallerstein (2000) de los últimos años subestima la cuestión de las subjetividades y no "desciende" nunca de escala.

El Castells de 1997 y Sassen (1991) tienen un claro enfoque multiescalar basado en la relación global-local, pero su enfoque neo-estructuralista los aleja de la discusión del sujeto.

Donde sí hay un intento es en el enfoque positivista: aparecen las soluciones cooperativas a través del neo-institucionalismo de la escuela de California (Storper, 1997), que supone un sujeto con racionalidad limitada e incorpora la incertidumbre así como también un enfoque

multiescalar en el que la micro de la gran empresa determina una nueva territorialidad y unas nuevas relaciones globales, de todos modos, la utilización del supuesto de racionalidad limita los alcances de la teoría; en el evolucionismo y en “el desarrollo local” lo subjetivo se presenta fundamentalmente a través de la base sistémica de estos enfoques y del concepto de capital social (Conti, 2000); Storper (1997) sugiere la utilidad de los conceptos de “voice” y “exit” de Hirschmann.

Dentro de la geografía también han sobresalido Massey (1999) y Hayvev (1996) con su concepto de “espacio construido”. Estos autores han establecido que las definiciones del tiempo y el espacio objetivos están implicadas en procesos de reproducción social determinados: objetivos y subjetivos. Con este abordaje parece resolverse la tradicional dicotomía entre lo físico y lo humano, los límites entre lo social y lo natural, entre la biología y la tecnología son muy permeables, los espacios sociales comienzan a aparecer. Esta posición da lugar –y obliga- a incorporar la dimensión de las practicas socio-culturales, la generación de discursos, resistencias y también permite el desarrollo de enfoques multiescalares en los que fundamentalmente sobresale la relación global -local. Este tipo de enfoques es compatible con la construcción reflexiva del espacio de Lash y Urry (1994)

2. Las definiciones que condicionan el estudio en cada enfoque y su influencia en el estudio de los EEUU

En este punto se abordarán los elementos centrales de los enfoques y el tipo de bibliografía que generan así como las interpretaciones que surgen para el estudio de los EEUU. En primer lugar, la escala priorizada, en función de esta definición se analizan las características de la periodización utilizada, con especial énfasis en el carácter histórico de la misma y en el punto de vista respecto a la existencia o no de un centro y una periferia y si se supone un mundo de mulpolarismo, el rol del Estado y del sistema financiero. Luego: el lugar del cambio tecnológico y la importancia del conocimiento/la información/la reflexividad, la nueva forma de organización del trabajo, la valoración de los procesos o los productos, los tamaños de empresa. Finalmente, el enfoque de regiones y ciudades, si lo tiene.

a) La geografía mundial positivista

La geografía económica anterior a los '70 está claramente posicionada en la descripción de las diferencias entre capitalismo y socialismo y también –dentro de los países capitalistas- entre economía capitalista y mixta (por eso es importante el rol del Estado); finalmente, se suele distinguir entre países desarrollados, en vías de desarrollo y países pobres (Gorgas, 1986). La industrialización es, como en otros casos, un tema central, los EEUU aparecen como el gran motor de la industrialización pesada a nivel mundial (Thoman, Conkling, Yates, 1962; Estall y Buchanan, 1970).

Las regiones y las redes de ciudades están fuertemente condicionadas por la ubicación de los recursos naturales y del mercado, para el estudio del territorio norteamericano suele mencionarse la importancia del carbón y el petróleo y de la industria pesada (Claval, 1980). En la mayoría de los textos no hay una teoría de la estructuración de las relaciones mundiales, tampoco una clara toma de posición, pero estos esquemas son básicos para los mapeos.

Esta geografía, luego de los '70 (un buen ejemplo es Buttler, 1996) no tiene nuevas definiciones sobre el cambio de paradigma y se remite a incorporar las nuevas funciones económicas en el planeta, especialmente el aumento de la importancia de los servicios. Otra innovación dentro del enfoque ha sido la teoría de la localización de la Nueva Geografía Económica de Krugman (1997), basada en el individuo racional. Además, han producido la incorporación la economía ambiental (Narodowski, 2009). En la mayoría de los casos, como sucede en la escuela neo-institucionalista, se introducen limitantes al funcionamiento del mercado respecto a cuestiones ambientales y se proponen muchos modos de resolver las externalidades producidas por motivos ambientales. Este enfoque da lugar a un modo de encarar la cuestión ambiental, de medir el impacto micro del uso de los recursos. Todo este andamiaje se basa en supuestos neoclásicos y muchos de los postulados son previos al neo-institucionalismo.

A nivel mundial estas geografías muestran el problema del uso de los recursos con herramienta clásica y neo-clásica y además surge el rol de EEUU en estos procesos como el país que mayor incidencia tiene en los desequilibrios existentes.

b) La escuela de California y una geografía de las multinacionales

La escuela de California se adecua notablemente a los nuevos tiempos y propone toda una literatura del cambio de paradigma explicado como la generalizada tendencia hacia la desintegración vertical dentro y entre las firmas, no solo en el contexto de mercados de productos especializados típicos del postfordismo, sino también dentro de los mercados oligopólicos o masivos. La nueva forma organizativa del capitalismo es la producción flexible, ésta genera nuevas oportunidades de aglomeración, el proceso a partir del criterio de costos de transacción, de raíz neo-institucionalista (Storper 1997). El proceso de construcción del territorio es comandado por las grandes empresas que se desintegran verticalmente, pero al mismo tiempo llevan adelante una estrategia sistemática de promoción de una red de transacciones externas que aumenta la complejidad de la relación entre firmas. Desde este punto de vista se supone la heterogeneidad espacial contra las explicaciones estructuralistas y la pérdida de centralidad del Estado.

Scott (1994) analiza los distritos "marshallianos" de Los Ángeles. También ha dado lugar a una geografía de las multinacionales, que intenta identificar a éstas como agentes de la

globalización. De estos estudios surge el poderío que aun detentan las firmas norteamericanas en el planeta (Mendez, 1997)

c) Evolucionismo económico y de sistemas locales

En los evolucionistas dominan las cuestiones tecnológicas como variables explicativas pero con una mirada micro, como ya se dijo hay un “déficit” de teoría social; por otro lado, hay un fuerte operativo de crítica al concepto de centro-periferia y hay un auge de las redes no jerárquicas a nivel mundial y local; se reconoce la pérdida de centralidad del Estado. Pierde importancia la industria y ganan terreno los productos y servicios intensivos en conocimiento (Narodowski, 2008).

La teoría evolucionista parte de los aportes de Schumpeter, sobre el avance tecnológico endógeno, generado por las firmas para superar a sus rivales en la búsqueda de competitividad en las ramas transmisoras de tecnología de información como computadoras, bienes de capital electrónicos, software, telefonía, robótica, bancos de datos electrónicos.

La innovación es un proceso holístico que pone a la empresa –formada por sujetos dotados de racionalidad sólo limitada- en condiciones de establecer autónomamente sus propios objetivos y a generar sus propios caminos pero en relación con su entorno. En ese contexto teórico, las redes y los territorios son centrales. Suele haber coincidencia en asignar al Estado una intervención planeada y estratégica para remover obstáculos que impidan el desarrollo del nuevo paradigma tecno-industrial. El objetivo final es constituir un Sistema Nacional y local de Innovación que sirva de contexto para que las firmas hagan su parte.

Por otro lado, ese nuevo rol del Estado repercute en el enfoque sobre desarrollo: la posición evolucionista cuestiona el concepto centro-periferia y plantea que el desarrollo ya no tiene un origen estructural sino que depende de la habilidad de los territorios de generar un crecimiento sostenido y bien distribuido a través del tiempo, de la capacidad de realizar cambios tecnológicos e innovaciones y de la habilidad de adaptarse y renovar las instituciones. Por el mismo motivo se plantea que sistemas diferentes pueden desarrollar diferentes formas de desarrollo, en caminos de crecimiento paralelos. Por eso es el enfoque de las heterogeneidades, con él se diluyen las ventajas apriorísticas a favor de los grandes grupos económicos de los países centrales o de las elites del Estado.

Con esta aproximación, el evolucionismo ha dado lugar al enfoque del sistema local, que a su vez, es la base de múltiples enfoques de geografía de las innovaciones y permite determinar regiones y redes de ciudades en función del quantum de actividades intensivas en conocimiento (Conti, 2000), esta versión no ha trascendido tanto en los EEUU como en Europa y luego en América Latina.

Los planteos más conocidos son los teóricos del GREMI (Groupment de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs) y el de los “distritos industriales italianos”. El primero

es el grupo fundado por Ayddalot, Camagni, Maillat y Perin. El concepto central es el de *millieu*: espacio territorial donde se produce la evolución funcional de las firmas a través de estrategias basadas en interacciones sinérgicas con el fin de crear procesos innovativos (Conti, 2000; Narodowski, 2008). La firma no controla el proceso general, las relaciones son multilaterales, tendencialmente simétricas, basadas en la cooperación y no en la jerarquía. Hay cooperación y proximidad. El *millieu* es un concepto sistémico.

Por eso, este enfoque ha sido fundamental en la forma de pensar cómo el proceso de innovación puede reforzar pero también disgregar la estructura territorial. Así se inicia el debate sobre la relación entre el *millieu* y el exterior, incluso el rol de las redes *a-espaciales*. Las complejas interrelaciones locales pasan a ser formas específicas de funcionamiento del territorio, como campo de respuestas locales a los estímulos globales. Aparece la relación *millieu-reseau*, a través de la cual hay nuevos procesos de aprendizaje pero también nuevas fuentes de inestabilidad, desde este punto de vista han sido de los primeros que “han abierto el territorio”, que han incorporado la discusión de lo “global-local”.

En paralelo al trabajo del GREMI, aparece el concepto de distrito industrial, no se va a profundizar aquí el enfoque ya que presenta similitudes con el anterior. Sí se debe decir que sus fundadores, Becattini y Rullani (1993) han hecho importantes aportes en el estudio del modo en que el conocimiento es creado y circula en un determinado territorio. El territorio y su relación con otros territorios (de nuevo “lo global y lo local”) son el eje de la circulación del conocimiento.

Ambos enfoques, como ya se mencionó, tienen un corolario fundamental: por el rol de la escala territorial en que sostienen, han contribuido al descrédito de las grandes teorías del desarrollo, incluso de la pérdida de importancia de la periferia como un todo. Se parte de considerar el desarrollo (o su ausencia) como un proceso sin un comando externo, por ello se lo asume como un problema endógeno. Se supone que en cada espacio territorial hay recursos que en general no son considerados; el punto es cómo cada uno los identifica y aprovecha.

d) La geografía económica mundial de Knox-Agnew (1994)

Es difícil catalogar este importante libro de geografía económica mundial, lo cierto es que en sus primeras versiones (década del '80), se hace hincapié en los cambios en la naturaleza de las relaciones tecnológicas y laborales como la transición de la producción fordista a la producción flexible, pero al mismo tiempo incorpora otra dimensión, la de los productores flexibles beneficiados por las economías de investigación y desarrollo, sumando a los análisis de la Escuela de California el debate evolucionista y considerando incompletas ambas teorías. El texto es clave para entender el proceso de pérdida de importancia de la industria.

A partir de estas definiciones, el libro desarrolla un interesante análisis de la evolución de los territorios a nivel global, nacional, regional y local. Sin embargo, en el plano global, no logra ver otras transformaciones que la supuesta pérdida de competitividad de Estados Unidos a manos de Japón, tema que surgía en ese momento.

En esa misma perspectiva, considera que el Estado Nación tiene aun un rol importante, aunque acotado y asigna posibilidades a las periferias nacionales de minimizar la dependencia (en Agnew, 1993, 2000, se ve con claridad la crítica a las versiones estructuralistas de “centro-periferia”).

En las ediciones posteriores (la última es del 2008), aparece con más importancia el rol activo de las ciudades-regiones globales, y el debate sobre “lugares”.

e) Las relaciones internacionales en el paradigma ecológico y de la economía ecológica

Dentro del enfoque sistémico y la ecología surgió la economía ecológica. Este marco teórico tiene un planteo fundamentalmente sobre la escala global que ha influido en los textos (Conti, 2000 y Mendez, 1997). Sus antecedentes han sido Boulding y Georgescu-Roegen, éste último analiza la economía como un mecanismo circular incorporando el supuesto de irreversibilidad y la flecha de tiempo para mostrar que el uso de materiales fósiles y minerales reduce los recursos disponibles para el futuro aumentando, por lo tanto la entropía del sistema. El planteo finalizaba con una invitación a conservar el medio ambiente.

Como se fundamenta en Narodowski (2009), a partir de allí se realiza una distinción terminológica entre la economía del ambiente, vinculada a la economía tradicional, y la economía ecológica, concepto bajo el cual se agrupan enfoques diversos, con posiciones críticas a la economía del ambiente de matriz neoclásica, fundamentalmente en lo referido a los supuestos del individuo racional, el equilibrio, etc. Por otro lado, obviamente hay acuerdo en la relación entre el crecimiento de la población y de la contaminación; esto suele conllevar a definiciones éticas de las relaciones intertemporales e interespecie.

A nivel de la escala global, uno de los corolarios de la economía ecológica es la tesis del desarrollo sostenible. La ONU es clave en esta postura: en ella es fundamental lograr que las acciones del presente no comprometan los recursos en el futuro y la forma en que se administran el medio ambiente y los recursos naturales debe orientarse en ese sentido. Se proponen políticas de ayuda al desarrollo, la disminución del consumo por parte de los países desarrollados, especialmente los EEUU para aumentar el consumo y las posibilidades de utilización correcta del medio ambiente por parte de los países subdesarrollados. Este es un discurso que se difundió fundamentalmente en Europa, mucho menos en los EEUU.

f) Los herederos del CME

En el enfoque centro- periferia así como en el CME hubo históricamente una teoría estructural de las relaciones internacionales dentro del capitalismo industrial, en ella, los EEUU tenían una hegemonía clara y una alianza con los Estados nacionales, que jugaron un rol central en las relaciones dependientes. En este sentido, el enfoque se alejaba de la geografía racionalista y descriptiva porque tenía una teoría explicativa de dichas relaciones pero el contexto en que se ubicaba era el mismo: el capitalismo industrial, la diferencia radica en el énfasis puesto respecto a la hegemonía norteamericana.

Hoy, para los exponentes del marxismo que aun abonan al CME, buena parte de la cuestión sigue siendo la relación entre países, especialmente la dependencia respecto a los EEUU (Petras, 2003). La globalización es simplemente vista como el aumento del poder de los países del Norte sobre los del Sur y la imposición de ideas neoliberales a través del consenso de Washington, la Organización Internacional del Comercio, el FMI y del Banco Mundial. El eje del problema sigue siendo el Estado porque desde el Estado es que se desmontaron los procesos productivos, ramas y sectores ligados a la reproducción del valor de la fuerza de trabajo, para convertir al empleo en fuerza de trabajo flexible, polivalente y precaria, afianzando, así, una de las características estructurales del proceso de mundialización. En este enfoque la globalización es sólo ideología, un discurso político que sirve para autorizar al capital en contra del trabajo. La expansión del libre mercado es una construcción política, para aumentar el ritmo de la explotación (Kelly, 1999).

En este contexto, Estados Unidos sigue siendo el líder, seguido por la Unión Europea, especialmente Alemania y Francia y por Japón y su poder se traduce en las instituciones financieras internacionales

No hay una preocupación espacial -por no ser el objeto de estudio- de la relación con la escala local, sí se han modificado las formas de la resistencia: del partido de clase a los movimientos sociales. Con esta hipótesis se estudian las rebeliones negras y latinas de las metrópolis norteamericanas.

g) La economía mundo

El "sistema-mundo" de Wallerstein, luego de las primeras definiciones de Braudel, supone una nueva etapa en los procesos innovativos que obliga a desmitificar la industrialización y además plantea la crisis del Estado, lo que da lugar a la crisis del capitalismo. Sostiene el discurso centro-periferia siempre en la escala global, intentando quitar determinismo pero sin un estudio específico de los cambios en las subjetividades ni de las relaciones global-local.

Wallerstein (2000) explica la existencia de centro y de periferia en la actualidad de este modo: particulares procesos de producción se trasladaron en la posguerra hacia “abajo” en la jerarquía mientras nuevos procesos fueron incorporados al vértice. En el centro, que incluye las economías que representan el corazón del capitalismo, prevalecen relaciones funcionales, se produce eficientemente, a partir del intercambio de ideas, información, servicios, son las mayores áreas de producción, de innovación y de consumo. Ese centro está circundado de una semi periferia que goza sólo en parte de esas ventajas y comprende aquellos países a través de los cuales el centro ejerce el poder sobre la periferia, son áreas de más reciente industrialización y áreas agrícolas muy vinculadas a las exportaciones. Presenta relaciones menos complejas y sufre una cierta dependencia financiera.

La periferia es un extendido conjunto de territorios económicamente atrasados fuentes de materias primas y de trabajo a bajo costo. Las relaciones son aún más tenues, limitadas a funciones específicas, la pobreza está bien difundida, hay inestabilidad política, atraso tecnológico, lo que determina una total dependencia y subordinación de la dinámica mundial.

En este enfoque se asume la pérdida de centralidad del Estado como modalidad principal de estructuración del espacio político y referencia exclusiva en el proceso de construcción de la identidad. La crisis se debe a la incapacidad de éste para asegurar los estándares de vida generales por varios motivos: en primer lugar, por el incremento del gasto en salario, en segundo lugar, por la imposibilidad de aumentar las tasas impositivas y por las presiones sobre el Estado para que gaste más pero que cobre menos. En tercer lugar, por el aumento de los daños ecológicos. La contradicción reside en que en este contexto, los capitalistas tienen necesidad de los Estados, en el largo plazo su problema no será el de la excesiva fuerza de las estructuras estatales sino el de su debilidad, para auxiliar al capital en crisis. La situación de debilidad de los EEUU es completamente compatible con este planteo. El futuro, para Wallerstein queda abierto (Wallerstein, 2003).

h) El regulacionismo de Lipietz

El regulacionismo como Wallerstein, da elementos muy valiosos para entender el pasaje al postfordismo con un enfoque histórico-social- institucional: la idea principal es que la evolución histórica de la economía capitalista tiene que entenderse como una serie de periodizaciones que dependen de los cambios en la organización de la producción y en las relaciones sociales a nivel global. Sin embargo no hay muchos análisis –excepción hecha con Lipietz- de la situación de las periferias mundiales, las regiones y las ciudades. Tampoco tiene una teoría de las relaciones sociales y las subjetividades que vaya más allá

de una suerte de institucionalismo estructuralista. También en este enfoque pierde importancia la industria a favor de los productos complejos del posfordismo.

El enfoque del regulacionismo gira alrededor de su hallazgo teórico más contundente: entender la crisis de los '70 como el pasaje del fordismo al posfordismo. Ha sido la base de otros enfoques geográficos y de los territorios como el de Harvey y Lash, pero muy poco retomado por la geografía económica que ha preferido el evolucionismo (Mendes, 1997).

Es interesante ver las definiciones de Lipietz (1987): la crisis fordista se ha resuelto con dos estrategias diferentes, por un lado, con la flexibilización es, decir, la vuelta al taylorismo con altos niveles de mecanización y robotización, por otro lado, el verdadero postfordismo es el incremento de la participación a los operadores directos en la lucha por la productividad y por la calidad, en la discusión de la organización del trabajo y la retribución, y con una generalización de la comunicación de los resultados de las nuevas ideas. Es una solución basada en el involucramiento negociado, perfectamente compatible con la flexibilidad, pero que no se agota en ella. Esto significa que no existe involucramiento absoluto o flexibilidad total, hay que elegir una combinación. Por eso, las experiencias de resolución de la crisis fueron de los más variadas: distintas dosis de flexibilidad y de complejización de la organización del trabajo que incluyen distintas formas de involucramiento.

El resultado del proceso productivo dentro de este régimen, es un bien dotado de alta complejidad, por eso los "bienes mensajeros" del postfordismo son los de la rama de la información y las comunicaciones. El cambio micro de los procesos de trabajo y de los productos mensajeros, explica el cambio de paradigma general, en el que además, los EEUU ya no son hegemónicos como en el fordismo. Como se ve, el enfoque tiene una también una fuerte base micro pero altamente conectada con la escala global.

Claro que el esquema deja libre mano de obra, que no se incorpora a la elite productiva, por eso genera una fuerte fragmentación de la relación entre trabajo y salarios, lo que lleva a una diferenciación mayor de los modelos de consumo. Sin embargo, las formas concretas, los resultados sociales, las combinaciones mencionadas, dependen de la historia de cada sociedad. Y por eso, el rol del Estado cambia en la medida de que entró en crisis el régimen que le había concedido ese lugar.

A partir de estos postulados, hay un interesante marco para el abordaje de la relación centro-periferia. La periferia es la parte del mundo en la cual no es posible verificar la presencia del régimen de acumulación de los países mas avanzados. En este sentido, lo que se observa en la periferia es una vuelta al taylorismo o una suerte de fordismo periférico estancado, muy limitado. Lipietz menciona sólo a Corea, como país periférico que apuntó al involucramiento, es decir, que su economía puede ser considerada postfordista. Como ya se adelantara, en este contexto, los EEUU pierden su hegemonía asoluta, ya no es el "siglo americano" y su poder empieza a ser fuertemente discutido.

Lo cierto es que el planteo explica coherentemente el aumento de la división el trabajo a nivel mundial de tipo centro-periferia, y también tiene un punto de vista acerca de los sistemas territoriales, diferenciando las regiones que se especializaron en la flexibilidad (porque proliferan las ramas donde le involucramiento no existe) y las que se especializan en el involucramiento negociado, porque las ramas necesitan involucramiento y calificación de los trabajadores (Leborgne y Lipietz,1994). En este contexto se valoran los sistemas territoriales de alta complejidad, en el caso de los EEUU se menciona al Sillicon Valley

i) Castells-Sassen

En Castells y en Harvey tanto antes como después de los '70 se supone que el objetivo de la sociedad es la acumulación del capital. En Castells (1995,1997), en los últimos años se presta especial atención a la sociedad-red y a la ciudad que se genera.

Se define claramente la revolución tecnológica basada en la información, así se explica la globalización, la transformación del trabajo, la nueva cultura (autónoma de la economía), el tiempo, etc. y también la incapacidad de los Estados Nacionales de coordinar los procesos económicos.

El eje es la información, ésta se vuelve fuerza productiva, la producción material y de servicios se subordina al manejo de información, central para entender los procesos sociales actuales. De nuevo, la industrialización pierde peso, pero no tanto a manos del conocimiento como en los evolucionistas sino de la información.

En Sassen (1989), el proceso es similar, pero para ella un tema clave es la importancia de los flujos financieros y de control corporativo: el desarrollo de innovaciones (muchas de ellas en los diseños) produjeron nuevos instrumentos, éstos han permitido aumentar la velocidad de las decisiones especulativas y además, canalizar nuevas formas de ahorro institucional, el caso más trascendente es el de los fondos de pensión. Luego, Sassen (1996, 2000) incorpora otra clase de productos y servicios vinculados a la innovación tecnológica en sus análisis

Tanto Sassen como Castells, imaginan una red de ciudades en la globalización, al margen de las redes internas, ambos planteos son tributarios del de "ciudades mundiales" de Friedman y Wolf. Las grandes ciudades siguen teniendo ventajas porque ahí se concentran los recursos humanos y materiales. En ambos autores, las ciudades ejercen sus funciones según su lugar en esa dispersión mundial, por eso se subestima la relación entre ciudades con funciones globales y escala nacional, las ciudades funcionan desvinculadas del espacio nacional y del Estado, que juega un rol pasivo. Esta posición se ha relativizado en Sassen (1996). En los dos autores ya no importa discutir la hegemonía americana. Castells denomina la situación mundial como "interdependencia no hegemónica".

El aporte de Sassen ha incorporado todo un debate acerca de los indicadores pertinentes para medir las jerarquías en la red global de ciudades; en su libro (1989), Nueva York, Londres y Tokio son ciudades globales, líderes en la producción y exportación de servicios financieros, servicios corporativos, publicidad, etc También, con este enfoque, se visualizan ciudades especializadas, como Washington, que hegemoniza los servicios legales, relaciones públicas. En las jerarquías también aparecen Chicago, Los Ángeles y Atlanta.

En lo que se refiere a las estructuras urbanas, tanto para Castells como para Sassen éstas están determinadas por las funciones que la ciudad ejerce. Por un lado los espacios de los nuevos sectores económicos y por el otro, los de una “infra clase” asociada a las tareas de baja calidad. También se describe el proceso de “gentrificación”, tan útil para describir los actuales proyectos de reciclado de los barrios pobres de Manhattan, por ejemplo. Castells cita la “City of Quartz” de Mike Davis.

j) Los últimos aportes de Milton Santos

Es imposible en estos escasos párrafos describir la descomunal obra de Milton Santos. En realidad, en lo que se refiere a la problemática de este trabajo, debe consignarse que, en sus obras de los años '70, se profundiza fundamentalmente la cuestión urbana de los países subdesarrollados (la escala central es la urbana), dentro de un contexto marcado por el capitalismo industrial –en el que conviven países desarrollados y subdesarrollados (Santos, 1973), no hay un especial análisis de los EEUU y sí un cierto pesimismo respecto a la posibilidad real y concreta del cambio estructural en la periferia.

En los '80, la preocupaciones cambian y lo global gana terreno. Por entonces, la bibliografía incorpora una explicación de la globalización como proceso técnico-científico-informacional, que hace que ciertos lugares del capitalismo actual se tornen mundiales (Elias, 2002). De todos modos, esta etapa- el quinto período- es una continuidad del proceso de la posguerra, sólo que es el momento de la gran industria y de los medios de comunicación extendidos; comanda la tecnología y por eso, esta forma productiva es expulsora de mano de obra (“la clase invisible”). En cuanto a las relaciones internacionales, en Santos (1986) se reafirma la presencia de polos (aun constituidos por los Estados Unidos y la Unión Soviética)

La base del planteo es un método que gira en torno al concepto de interacción como interdependencia funcional; así se recupera la sociedad como un todo, en la que cada acción es resultado del propio proceso social: la distinción entre lo natural y no natural se vuelve artificial y si bien hay una tendencia a la integración (aculturización) también la hay hacia la diferenciación.

Teniendo en cuenta ambas premisas, se llega a la conclusión de que cada lugar tiene capacidad técnica diferente y un acervo de capital diverso (diferencia estructural). Esta lógica de la diferenciación se explica con los conceptos de tecnoesfera y psicoesfera, que

responden a diferentes tiempos (tiempos rápidos dominantes e tiempos lentos hegemonizados, zonas opacas e zonas luminosas; horizontalidades y verticalidades). Este proceso se ve además corrompido aun más por la manipulación de la información.

Así se explica la fragmentación, pero a medida que la economía es más compleja, hay más interacciones, por eso, es posible que los lugares pasen a estar comandados exógenamente. A diferencia de Castells, si bien hay interacción, el tercer mundo no desaparece, se reproduce perversamente.

Del mismo modo, si bien hay una racionalidad dominante, hay espacio para la "insurrección", se requiere otra ciudadanía, otra ética

k) El Harvey de los últimos años

Harvey (2003,2004) desarrolla en sus últimos trabajos –con la excepción de lo escrito en “La Condición de la Posmodernidad” de 1998, la idea de que los cambios a nivel mundial se dan en relación a la lógica global del capital, pero Harvey no le presta mucha atención al perfil productivo de los espacios del posfordismo ni logra un acabado análisis de la red de ciudades y estructura urbana del capitalismo actual.

Para este autor el pasaje al post-fordismo significó la búsqueda de mayor plusvalía relativa mediante nuevas relaciones sociales que incluyen los procesos innovativos y nuevas formas de consumo. Pero además, se logró aumentar plusvalía absoluta mediante la profundización del proceso de desplazamiento espacial de esa producción estándar hacia la periferia de bajos ingresos.

En tercer lugar, las relaciones globales están fuertemente condicionadas por el proceso de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004), concepto que reclama una vuelta del análisis a las formas depredadoras del capitalismo de la acumulación originaria a través de las sucesivas crisis financieras y devaluaciones, lo que representa un sistema de transferencia continua de patrimonios de las familias al capital concentrado. Este proceso y sus contradicciones, Harvey habla de un nuevo imperialismo en el que la hegemonía americana está en duda; para eso cita a Silver y Slater (1999)

Pero al tiempo que define estos movimientos “objetivos”, Harvey (1996,2003) trata de mostrar cómo el juego de narraciones define un sistema hegemónico de prácticas y también de resistencias. Surge entonces el concepto de “particularismo militante”, con el que refiere a movimientos sociales basados en la política, que tienen sus orígenes en luchas particulares pero son pro activas ya que al mismo tiempo los derechos defendidos son universales. Este particularismo militante intenta recrear una “política de escalas” diversa al uso de las escalas del capitalismo (Neil Smith 1994).

l) La ciudad reflexiva de Lash y Urri

Lash y Urry (1994), a diferencia de Sassen y Castells analizan los cambios globales pero fundamentalmente en la escala urbana, lo mismo sucederá luego con Soja. Estos autores definen el capitalismo actual como acumulación reflexiva, este concepto, explica la proliferación de los servicios de toda índole y su complejidad a partir de la incorporación de significantes. Importa la producción capitalista de significantes (Lash, 1990). Producir bienes y servicios especializados con una mayor diversificación exige una complejidad mucho más grande, más insumos especializados, una diversidad nueva, con niveles mucho más altos de intensidad estética. La ciudad sigue siendo el lugar donde estas dinámicas se han concentrado.

Las jerarquías entre ciudades se explican en la medida que este proceso se da más en unas ciudades que en otras. Por eso, Lash y Urry diferencian las ciudades globales, ciudades post-industriales y ciudades des-industrializadas. Estas realidades dependen –también en las antípodas de Sassen y Castells- del sujeto, es decir, de la composición y los lazos entre clases, pero también género, raza, así como las preferencias e intereses estéticos por parte de cada uno de estos grupos sociales diferentes. Ciertas lógicas pueden dar lugar a grupos sociales muy poderosos capaces de imponer un habitus “estético” muy dinámico a su ciudad. Obviamente, es importante el grado en que un proyecto hegemónico pasa a ser sostenido localmente.

El enfoque pone de relieve el hecho de que el cambio no se dio en la mayoría de los casos pacíficamente, los autores describen el caso de los EEUU, en los que el pasaje a la acumulación reflexiva se da mediante grandes peleas por la cultura, por el orden, por la vivienda, por la propiedad, por las zonificaciones. Estas contradicciones son útiles cuando se analizan los problemas raciales en LA o NY.

Como en Castells y en Sassen, el tipo de funciones de la ciudad –en este caso analizadas en función de la acumulación reflexiva-, modifica la organización del espacio urbano, fragmentándolo. Para Lash y Urry, en las áreas de la infra-clase, a diferencia de lo sucedido en los espacios del centro urbano, las estructuras del fordismo no han sido reemplazadas por las nuevas estructuras de información y comunicación. Lash utiliza el ejemplo de Los Angeles, acercándose a Soja, el tiene la virtud, que en Castells y Sassen no aparece, de asignar a los actores una subjetividad, en el marco del debate sobre los cambios generales en los comportamientos.

m) El postfordismo de Soja

Soja (1996, 2000) realiza un nuevo intento –como Harvey- de matriz “lefebvriana”, de entender la complejidad de la relación entre economía, historia, cultura, política en el territorio urbano. Su objetivo es analizar el fenómeno urbano a partir del estudio del círculo de 60 millas de Los Angeles, como un laboratorio de los cambios mundiales. Lo que está en

la base del enfoque es que el capital re-estructura el espacio. Soja, para llevar a cabo su objetivo va de la escala global (la cosmópolis) a la urbana.

En función de ello define -aunque débilmente- la cosmópolis como el gran aumento del flujo de capital y de trabajo, el tipo de organización de la producción casi como un sinónimo de especialización flexible, muy relacionado con las industrias high tech de producción de armas, en este punto, no parecen estar las mejores contribuciones del geógrafo norteamericano.

También incorpora –junto a otros temas que exceden estas páginas- el concepto de “hiper realidad”: la invasión de la realidad compuesta de simulaciones que ya superan el lugar de simulaciones y se entremezclan con la realidad de un modo pavoroso. Desde este punto de vista, llega a un diagnóstico sobre las nuevas subjetividades similar al de Lash y Urry, aunque es mucho más crítico de las mismas.

El concepto principal, sin embargo es el de exópolis o postsuburbia. Se refiere al crecimiento de las ciudades “externas”, que logran desde la periferia, disputarle funciones post-fordistas al centro. La nueva geografía del urbanismo de las postmetrópolis es vista como el producto de una descentralización y una re-centralización, des-territorialización y re-territorialización, que explica estas nuevas realidades “periféricas” sin que los centros pierdan terreno, por eso, para Los Angeles, se plantea que el downtown (que hoy nuclea más de 5 millones de personas) se transforma también y su densidad crece, el resultado es la presencia de varias docenas de puntos de alta concentración, con un punto central que sigue siendo predominante.

Al mismo tiempo reconoce que la lógica residencial sigue siendo concéntrica debido a diversos factores (Soja habla de los márgenes durmientes de la exópolis, superdormitorios ubicados en espacios vacíos). En el largo plazo, los anillos concéntricos tienden a disolverse, pero el proceso es lento.

En la bibliografía de Soja se analiza como “postsuburbia” el Orange County, el complejo de alta tecnología de Greater Valley, Aerospace Alley, y la Outer City. Cada una de estas ciudades, para Soja es una suerte de laboratorio para explorar la urbanización capitalista contemporánea. En el estudio de la ciudad norteamericana, Soja es fundamental.

Conclusiones

Hemos relevado en este trabajo a un conjunto importante de teóricos que han incidido e inciden en la geografía económica y mundial, con especial énfasis en los enfoques que surgen luego de los '70.

El trabajo ha servido para mostrar que no hay unanimidad respecto de los temas más comúnmente abordados, sin embargo, han quedado algunas ideas:

1) Cada vez los enfoques se alejan más del racionalismo y la mera descripción, hay cada vez más supuestos respecto al comportamiento de los sujetos

2) Se empieza a diferenciar nítidamente un enfoque multiescalar y multidisciplinario

3) En la mayoría de los casos se consideran cambios económicos y en los comportamientos de envergadura: esto se verifica en el tipo de paradigma tecno-productivo, en el rol de los EEUU y de los Estados Nacionales, los cambios en la red urbana y en la organización de las ciudades.

4) Cada enfoque tiene “otra cosa para decir” de los EEUU, conocerlos es prioritario para no realizar un abordaje unidireccional de dicho país, la construcción de su relación con el mundo y de su propio territorio__

Bibliografía

Agnew (1993), “Representing space. Space, scale and culture in social science”, en Duncan, J. y Ley, D. (eds.), Place/culture/representation, Londres, Routledge.

Scott A y Storper M (eds) 1996 Production, work, territory. The geographical anatomy of industrial capitalism, boston , allen and unwin

Agnew J. (2000), From the political economy of regions to regional political economy, Progress in Human Geography, Department of Geography, University of California, Los Angeles, Volume 24, Number 1.

Becattini, G. y Rullani, E. (1993), “Sistema locale e mercato globale, Economia e politica industriale”, N° 80, en: Becattini, G. (ed), Distretto industriale vs. Settore industriale, en Sviluppo local, Imprese, settori e distretti industrial, Torino, VI 10, pp. 5-15, Rosenberg y Sellier.

Borísov, Zhamin y Makárova (1965) Diccionario de Economía Política en <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/index.htm>

BRAUDEL, F (1986) Dinámica del capitalismo, México, FCE

Butler, J. H (1986), Geografía Económica, Aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica, Ed. Limusa, México.

Castells, M. (1995), La ciudad informacional, Madrid, Editorial Alianza.

Castells (1997) La sociedad red, Madrid, Editorial Alianza

Claval P (1980), Geografía Económica. Oikos-Tau, Barceloma

Conti, (2000), Geografía económica. Teorie e metodi, Milano, Italia, Utet.

- Elias D (2002) A construação da geografia cidadã em Scripta Nova REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES, Vol. VI, núm. 124, 30 de septiembre, en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-124g.htm>
- Estall R y Buchanan R (1970). Actividad industrial y geografía económica. Hutchinson Londres
- George P (1968) Geografía industrial del mundo - Ed. EUDEBA. Buenos Aires
- George o. (1984) Geografía económica - Ed. Ariel, Barcelona
- George, P (1988) Geografía del subdesarrollo. Ariel. Barcelona
- Gorgas L. (1986) La Geografía y el estudio regional del mundo: reflexiones a propósito de dos obras recientes. [Documents d'anàlisi geogràfica](#) N° 8-9
- GUNDER F. A. (1979), Capitalismo y subdesarrollo en América Latina, Buenos Aires, Editorial Signos.
- Harvey D. (1996), Justice, nature and the geography of difference, Gran Bretaña, Blackwell.
- Harvey, D. (2003), Espacios de Esperanza, Madrid, Ediciones Akal S.A.
- Harvey, D. (2004), El Nuevo Imperialismo, Madrid, Ediciones Akal S.A.
- Kelly, P. F. (1999), The geographies and politics of globalization. Southeast Asian Studies Programme, Singapore, Volume 23, Number 31.
- Knox, P. y Agnew J. (1994), The geography of the world economy. An introduction to economic geography, Great Britain, Arnold
- Krugman, Paul (1997) Desarrollo, geografía y teoría económica, Antoni Bosch, Barcelona.
- Lacoste, Y (1976), Geografía del Subdesarrollo, Ed Ariel, Barcelona
- Lash S. y Urry, J. (1994), Economías de signos y espacio, Buenos Aires, Amorrortu.
- Leborgne, D. y Lipietz, A. (1994), "Flexibilidad ofensiva, flexibilidad defensiva. Dos estrategias sociales en la producción de los nuevos espacios económicos", en: Benko, G y Lipietz, A. (ed), Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica, Diputació provincial de Valencia, Edicions Alfons El Magnanim, Generalitat Valenciana.
- LIPIETZ, A. (1987), Miragens e Milagres. Problemas da industrialização do Terceiro Mundo, San Pablo, Nobel.
- Lutgens R (1954) "Los espacios productivos de la economía mundial" Ed. Omega, Barcelona
- Massey, D. (1999), "Spatial-time, "science" and the relationship between physical geography and human geography", Faculty of Social Sciences, Walton Hall, Royal Geographical Society.
- Mendez R (1997) Geografía económica. la lógica espacial del capitalismo global. Ariel, Barcelona
- Narodowski P (2008) "La Argentina Pasiva. Desarrollo, subjetividad, instituciones, más allá de la modernidad. El desarrollo visto desde el margen de una periferia, de un país dependiente". Buenos Aires. Editorial Prometeo

- Narodowski P (2009) La economía y el ambiente. Hacia un modelo de desarrollo y cambio estructural sustentable ambiental y culturalmente (mimeo)
- Petras J (2003) "Construcción imperial y dominación", en:
<http://www.rebellion.org/petras/030729petras.htm>
- Santos M. (1973) Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados. Oikos-Tau Barcelona
- Santos M (1986) Espacio y método en Geográfica Año XII. Número: 65 Septiembre en <http://www.ub.es/geocrit/geo65.htm#nota>
- Sassen, S (1989), La ciudad global, Nueva York, Londres y Tokio, Eudeba.
- Sassen, S. (1996), "Losing control? Sovereignty in an age of globalization", Nueva York, Columbia University Press, en: Brenner, N. (2003), "La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista", Revista EURE, N.86, Santiago, V.29.
- Sassen, S. (2000), Cities in a World Economy, London, Pine Forge press, Segunda Edición
- Scott, A. (1994), "La economía metropolitana: Organización industrial y crecimiento urbano", en: Benko, G y Lipietz, A. (ed), Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica, Valencia, Edicions Alfons El Magnanim, Generalitat Valenciana.
- Silveira M. L.(2006). ESPEJISMOS Y HORIZONTES DE LA GEOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA. en "Párrafos Geográficos". Volumen 5 N°1. 2006. en http://www.igeopat.org/index.php?option=com_content&task=view&id=33&Itemid=43
- Silver, B Y Slater L. (1999), The Social Origins of World Hegemonies, Cap. 3 in Arrighi & Silver et Al, Chaos and Governance in the Modern World System, Minneapolis, University of Minnesota Press
- Smith, N. (1984) Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space, Oxford, UK: Blackwell.
- Smith N. (1994), "Geography, empire and social theory", Progress in Human Geography, N° 4, Vol 18, pp. 491-500.
- Soja, E.W. (1996), Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real And Imagined Places, Oxford, Blackwell.
- Soja, E. (2000), Postmetropolis. Critical Studies Of Cities and Regions, Oxford, Reino Unido, Blackwell publishers.
- Storper, M. (1997), The Regional World. Territorial Development in a Global Economy, Nueva York, The Guilford Press.
- Tapia C. (1998) Evolución histórica de las teorías del desarrollo: el papel de la geografía en el estudio del subdesarrollo. Lurrualde Inves.esp, Número 21, p309-321, en <http://www.ingeba.euskalnet.net/lurrualde/lurranet/lur21/tapia21/tapia21.htm>
- Thoman, R Conkling E, Yates M (1962; The geography of economic activity Mc graw Hill NY

Wallerstein, I. (2000), *Capitalismo storico e civiltá capitalistica*, Italia, Asterios Editore
Wallerstein, I. (2003), *Utopistica. Le storiche del XXI secolo*, Italia, Asterios Editore